

28464

WHO/GPA/INF/89.1  
Original: Inglés  
Distr.: General

---

PROGRAMA  
MUNDIAL SOBRE  
EL **SIDA**

Y

PROGRAMA DE  
**ETS**  
ENFERMEDADES DE  
TRANSMISION SEXUAL

---

DECLARACION CONSENSUAL  
DE LA REUNION CONSULTIVA SOBRE LAS  
ENFERMEDADES DE TRANSMISION SEXUAL  
COMO FACTOR DE RIESGO EN  
LA TRANSMISION DEL VIH

GINEBRA  
4 - 6 DE ENERO DE 1989



ORGANIZACION  
MUNDIAL  
DE LA SALUD

# **Declaración consensual de la reunión consultiva sobre las enfermedades de transmisión sexual como factor de riesgo en la transmisión del VIH**

Dos programas de la Organización Mundial de la Salud, el Programa Mundial sobre el SIDA y el Programa de Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS), convocaron una reunión consultiva sobre las enfermedades de transmisión sexual como posible factor de riesgo en la transmisión del virus de la inmunodeficiencia humana (VIH)<sup>1</sup> del 4 al 6 de enero de 1989 en Ginebra. Asistieron a la reunión 32 participantes de 21 países, entre los que figuraban expertos en los aspectos de salud pública, epidemiología, biomedicina y sociología de las ETS y el SIDA.

## **Introducción**

En el plano mundial la transmisión sexual es la vía más importante de propagación del VIH, y tanto la Estrategia Mundial del SIDA como los programas nacionales anti-SIDA han propuesto amplios programas destinados a prevenir la transmisión sexual del virus. En este contexto, la información relativa a los factores biológicos que pueden influir en la transmisión sexual del VIH tiene gran importancia potencial para el diseño y la ejecución de programas de prevención del VIH. Las ETS constituyen problemas prioritarios de salud en numerosas zonas del mundo y para combatirlas se han elaborado y ejecutado programas nacionales de prevención y lucha que a menudo hay que reforzar.

Ciertos estudios recientes han sugerido que las ETS, en particular las que provocan úlceras genitales,<sup>2</sup> pueden facilitar la transmisión del virus de la inmunodeficiencia humana del tipo 1 (VIH-1). En consecuencia, la OMS convocó una reunión consultiva para llegar a un consenso basado en el análisis crítico de las pruebas disponibles acerca del posible papel y la importancia de las ETS como factor de riesgo en la transmisión del VIH-1.

## **La reunión consultiva tenía los siguientes objetivos:**

1. examinar y evaluar los datos disponibles sobre las ETS como factor de riesgo en la transmisión del VIH;
2. determinar futuras prioridades y metodologías de investigación para aclarar mejor las interacciones biológicas entre el VIH y las ETS;
3. estudiar las repercusiones estratégicas y programáticas de los resultados del debate sobre los objetivos 1 y 2.

## **La reunión consultiva formuló la siguiente declaración consensual:**

### **A. Las ETS son un factor de riesgo en la transmisión del VIH**

1. Mientras que el VIH-1 se trasmite por vía sexual en ausencia de otra ETS, las pruebas de que las enfermedades genitales ulcerativas (EGU) son un factor de riesgo en la transmisión del VIH-1 son suficientemente claras para deducir que una intervención contra esas enfermedades puede contribuir a prevenir la transmisión sexual del VIH-1.
2. En varios estudios realizados en países en desarrollo se ha demostrado que las EGU se asocian a la infección por el VIH-1 en los heterosexuales. Varios estudios han demostrado una asociación de los anticuerpos contra el virus herpes simplex del tipo 2 (VHS-2) y contra el *Treponema pallidum* (principales causas de úlceras genitales y anorrectales en los países industrializados) con la infección por el VIH-1 en los varones homosexuales y en los varones y las mujeres heterosexuales.

1. En todo este documento se utilizan las siglas VIH a menos que los datos se refieran concretamente al VIH-1 o al VIH-2.

2. Denominadas en este documento "enfermedades genitales ulcerativas" (EGU), aunque algunas de las úlceras no sean clínicamente patentes.

3. Las pruebas de estas asociaciones son patentes en la mayoría de los estudios, pero teniendo en cuenta que tanto las EGU como el VIH-1 se transmiten por vía sexual, sólo habrá que examinar aquellos estudios en los que se ha tenido en cuenta la posibilidad de confusiones y sesgos y se ha intentado compensarlas, especialmente en lo relativo al comportamiento sexual.
4. Las pruebas son más contundentes respecto a las EGU en Africa, donde se han realizado estudios prospectivos con resultados coherentes. También existen pruebas de que existe una asociación temporal entre las EGU y la infección por el VIH-1, lo cual sugiere una vez más que las EGU facilitan la transmisión del VIH-1.
5. En los estudios seroepidemiológicos sobre la relación del VIH-1 con el VHS-2 y el *Treponema pallidum* se ha demostrado una asociación coherente de ambos con la infección por el VIH-1. Algunos datos obtenidos en varones homosexuales hacen pensar que existe una asociación temporal entre el VHS-2 y el VIH-1.
6. Aunque algunos estudios han revelado una asociación entre otros organismos patógenos de las enfermedades o los síndromes de transmisión sexual y la infección por el VIH-1, los datos disponibles no son coherentes ni bastan para evaluar su papel como factores de riesgo en la transmisión del VIH-1.
7. Desde el punto de vista biológico cabe la posibilidad de que todos los agentes patógenos de ETS que causan inflamación o úlceras genitales sean factores de riesgo respecto a un aumento de la infecciosidad del VIH-1 o de la susceptibilidad a la infección por el mismo.
8. En general, los datos disponibles no permiten distinguir entre un efecto en la mayor susceptibilidad a la infección por VIH-1 en una persona VIH-seronegativa con una ETS y un efecto en la mayor infecciosidad del VIH-1 en una persona VIH-seropositiva con una ETS.
9. La importancia de las úlceras genitales como factor de aumento de la transmisión a nivel de la población (riesgo atribuible a la población), a diferencia del nivel individual, sólo se ha evaluado un estudio que se hizo en prostitutas y pacientes clínicos con ETS, por lo que sus resultados no pueden generalizarse. Por tanto, aún no se ha definido con respecto a la población general la proporción de infecciones por el VIH-1 sexualmente transmitidas que puedan atribuirse a las EGU.
10. Aún no se han hecho ensayos de intervención cuyos resultados pudieran aportar nuevas pruebas de que las EGU son un factor de riesgo en el aumento de la transmisión del VIH-1; esos ensayos ayudarían además a evaluar la eficacia de la lucha contra las EGU en la reducción de la transmisión sexual del VIH-1.

## **B. Prioridades en materia de investigación**

Los principales temas de investigación identificados hasta la fecha son:

1. Eficacia de la lucha contra las EGU para reducir la transmisión sexual del VIH-1 (ensayos de intervención).
2. Efectos de las ETS en la transmisión del VIH-1. Aunque se dispone de un gran volumen de datos sobre esta cuestión, se han realizado pocos estudios de cohortes con un control riguroso de la etiología microbiológica de la ETS y del comportamiento sexual de los participantes. Además, habrá que afinar y normalizar los métodos estadísticos utilizados para examinar los efectos e interacciones de dos sucesos muy relacionados. Las dos cuestiones concretas que deben examinarse en el marco de las relaciones sexuales mujer-hombre, hombre-mujer y hombre-hombre son: 1) Entre los individuos no infectados por el VIH-1, ¿aumentan las ETS la susceptibilidad a las infecciones por el VIH-1? 2) Entre los infectados por el VIH-1, ¿aumentan las ETS la probabilidad de transmisión del VIH-1 al miembro no infectado de la pareja sexual? En todo estudio deben tenerse en cuenta ciertos requisitos importantes, como verificar el comportamiento sexual, tratar de cuantificar el riesgo de exposición al VIH-1 y examinar por métodos fiables toda ETS de posible importancia, teniendo muy en cuenta el tamaño de la muestra y los métodos de análisis. Otros datos que hay que tener presentes al diseñar y analizar los estudios son la circuncisión, las prácticas anticonceptivas, la clase social, la duración de la infección por el VIH y la fase evolutiva de la enfermedad.
3. Urge renovar las estrategias de lucha contra las EGU.
4. Estudios sobre epidemiología y biología de las ETS en lo que concierne a la transmisión del VIH-1 y al efecto del VIH-1 en las ETS. Convendría conocer mejor la epidemiología de ciertas ETS, en particular el chancro blando. Hay que evaluar mejor la prevalencia y la incidencia de las ETS en la población a fin de determinar el riesgo atribuible a la población y vigilar los cambios del comportamiento sexual. Es preciso desarrollar o mejorar técnicas de diagnóstico aplicables a

numerosas ETS, en particular las EGU, especialmente en condiciones prácticas. Importa aclarar el efecto de la infección por VIH-1 en las manifestaciones, las recaídas, el diagnóstico y el tratamiento de las ETS. En estos estudios deben tenerse presentes los efectos de la orientación sexual, el sexo y el contexto geográfico en esa interacción.

5. Se necesitan investigaciones básicas sobre las técnicas de evaluación del comportamiento sexual. Además, importa acopiar información sistemática sobre el comportamiento sexual de distintas poblaciones en todas las zonas del mundo.
6. El efecto de las ETS en la historia natural de la infección por el VIH-1 en el individuo.
7. La biología de la transmisión sexual del VIH-1 y las ETS. Entre los temas de investigación básicos deben figurar la inmunopatología de las ETS, la dispersión del VIH-1 por vía genital con o sin ETS, los efectos de la alteración mecánica del epitelio genital y el estudio de posibles tejidos vulnerables en el tracto genital. Los modelos animales pueden resultar de utilidad para simular la transmisión sexual del VIH-1.
8. Como en todos los estudios previos se ha evaluado la asociación del VIH-1 y las ETS, importa también obtener información sobre la interacción entre esas enfermedades y el VIH-2.
9. En la reunión consultiva se determinaron también tres sectores principales de actividad:
  - a) desarrollo de diseños de estudios y de métodos estadísticos mejor adaptados para examinar las interacciones entre dos fenómenos muy relacionados, tales como las ETS y la infección por el VIH;
  - b) fomento del intercambio de información y del debate entre investigadores en este campo;
  - c) desarrollo de estudios de intervención sobre la lucha contra las EGU y sobre los efectos de esa lucha en la transmisión del VIH.

### **C. Repercusiones estratégicas y programáticas**

1. La importancia mundial de las ETS y de sus complicaciones y secuelas, especialmente en la mujer y en el recién nacido, así como la aparición de la pandemia de VIH, obligan a desarrollar y fortalecer los programas de lucha contra esas enfermedades en todos los países y a todos los niveles. Por ejemplo, en los países donde no existe aún una lucha eficaz contra las ETS, las intervenciones en este terreno deben establecerse e integrarse en las infraestructuras existentes de atención primaria de salud.
2. La pandemia de SIDA subraya además la urgente necesidad de apoyar más los programas completos de prevención, lucha e investigaciones en materia de ETS. A nivel nacional e internacional, los programas de prevención y lucha contra las ETS y el SIDA deben desarrollarse de consuno a fin de establecer estrategias y medios eficaces de interacción programática y apoyo mutuo. Además, es esencial que los que investigan sobre ETS y SIDA colaboren en campos de interés común.
3. Puesto que las vías de transmisión son semejantes, la prevención primaria de las ETS contribuirá a reducir la transmisión sexual del VIH y viceversa. Por ejemplo, las intervenciones de tipo conductual, inclusive la promoción de los preservativos, contribuirán a reducir tanto las ETS como la transmisión sexual del VIH, al par que los servicios de ETS podrán llegar a las personas muy expuestas a la infección por el VIH mediante intervenciones de carácter preventivo.
4. En los programas sobre ETS y SIDA deberán tenerse en cuenta los datos que vayan surgiendo acerca de las EGU y el VIH-1, ya que el tratamiento precoz y adecuado de estas últimas enfermedades puede contribuir a reducir la transmisión del VIH-1.
5. Se pide a la Organización Mundial de la Salud que estudie la posibilidad de emprender una acción coordinada en relación con las cuestiones de política, programas e investigación que se examinan en este documento.

---

El presente documento no constituye una publicación oficial de la Organización Mundial de la Salud (OMS). La Organización se reserva todos los derechos al respecto, pero no se opone en modo alguno a que el texto se reseñe, reproduzca, resuma o traduzca, íntegramente o en parte, siempre que esto no se haga con fines de venta o de utilización comercial.

Los opiniones expuestas en los documentos por autores citados nominalmente son de la exclusiva responsabilidad de éstos.